

50 AÑOS DEL INICIO DE LAS JORNADAS INTERNACIONALES DE CINE MÉDICO DE SAN SEBASTIÁN

Pedro GORROTXATEGI GORROTXATEGI

Miembro de número de la Bascongada de los Amigos del País
Miembro del Grupo de Historia de la Asociación Española de Pediatría.

*En homenaje al Dr. Munoa, director de mi Tesis
Doctoral y alma mater de las Jornadas*

Resumen:

En 1968, hace ahora 50 años, se iniciaron las Jornadas de Cine médico de San Sebastián que durante 22 años trajeron a nuestra ciudad las novedades médicas. Desde el primer momento se alternaron las proyecciones de cortos científicos, largometrajes divulgativos y conferencias públicas de temas sociales y sanitarios.

En el presente trabajo se analiza lo sucedido en los momentos preparatorios, el desarrollo de las primeras jornadas, sus consecuencias y finaliza con una entrevista al doctor Munoa, presidente de las Jornadas, realizada en 1976, en la que resume las características generales de las mismas.

Palabras clave: Cine médico. San Sebastián.

Laburpena:

Orain dela 50 urte, 1968an, Donostiako Sendagintza Zinemaldiak hasi ziren. 22 urtetan zehar, gure hiria medikuntzako aurrerapenak ekarri zituenak. Hasieratik, hiru alde izan dituzte. Film zientifiko motzak, dibulgazioko luzemetrailak eta gai sozialak eta hitzaldi sanitarioak.

Lan honetan lehenengo momentuan eta lehenengo edizioak gertatu zena azaltzen da. Eta bukatzeko, badago Munoa doktoeari, 1976an egin zioten elkarrizketa bat. Elkarrizketa horretan, Munoa Doktoreak, jardunaldiak zer ziren eta zer ezaugarri zituen azaltzen ditu.

Gako-hitzak: Sendagintza zinemaldia. Donostia.

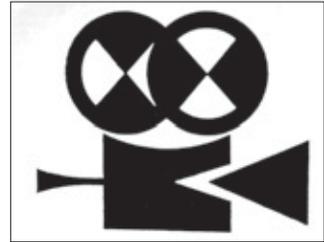
Abstract:

50 years have elapsed since the start back in 1968 of the Donostia-San Sebastian Conference on Medical Cinema, which brought the latest productions on medical themes to our city over a period of 22 years. Right from the start screenings of scientific shorts alternated with informative feature films and public lectures on social and health subjects.

This work explores what took place during the preparatory moments, the development of the first conference and its consequences, before ending with an interview given in 1976 by Dr Munoa, Chairman of the Conference, in which he summarises the general features of the conference.

Keywords: Medical cinema. Donostia-San Sebastian.

Las Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián (JICM) tuvieron su punto inicial el 13 de junio de 1968 y finalizaron el 29 de mayo de 1992. Desde sus comienzos el grupo impulsor de las mismas estuvo compuesto por los doctores: José Luis Munoa, Ignacio María Barriola, Francisco Balagué, Jesús Benito, Manuel Cárdenas, Teodoro Gastaminza, Rivera y Angoso, actuando como secretario Javier María Sada y como relaciones públicas Dino Restivo.



Logotipo inicial de las jornadas.



Los doctores Rivera, Angoso, Munoa, Gastaminza.

El Dr. Munoa me ha facilitado documentos, recortes de periódicos, cartas y fotografías de las Jornadas sin las cuales no se podría haber elaborado este artículo.

Igualmente, para su realización se ha revisado la prensa local que año tras año recogía noticias de las Jornadas. Las entrevistas a los responsables de las Jornadas, sea el doctor Munoa o sus compañeros, doctores Ribera, Angoso, etc., nos informan de cómo vivieron esta experiencia que tratamos de relatar y las crónicas periodísticas nos hacen revivir los momentos decisivos de las jornadas por sus explícitas descripciones, por ejemplo: “estamos aquí en el Hall del Gran Kursaal..., en breves momentos se va a proceder a la lectura del palmarés... etc.

Se expondrán documentos inéditos como Memorias, Boletines informativos, y correspondencia con organismos oficiales o con las personalidades que acudían a las Jornadas, todo ello facilitado por el Dr. Munoa.

Rescatar estos documentos del olvido y transcribirlos nos parece muy importante. Aunque el lector verá que la prosa de los años 70 difiere de lo que actualmente estamos acostumbrados a leer, creemos que ellos tienen una riqueza en sí mismos. Así mismo, de esa manera recordaremos a los periodistas que cubrieron esta actividad, como Albino Mallo, Emilio Alfaro e Ignacio de Montes Jovellar, entre otros.

Introducción

Las técnicas audiovisuales constituyen uno de los métodos más poderosos de difusión de conocimientos y creación de actitudes. El cine, el video y la televisión tienen un gran impacto para informar, divulgar mensajes y formar a la población¹, este recurso para la formación médica fue utilizado desde los primeros momentos de su existencia.

Uno de los pioneros, en los años 20 del pasado siglo, fue el doctor J. F. Montagne, al que se le considera el precursor de la cinematografía patológica:

“Uno de los exponentes más activos del cine médico en Nueva York es el doctor J. F. Montagne, especialista en enfermedades intestinales y considerado como autoridad mundial en el tratamiento de ciertas irregularidades de dichos órganos digestivos. Aunque otros doctores en Medicina han filmado películas quirúrgicas, Montagne lleva acumulada una cantidad tan grande de “documentos”, que se le considera justificadamente como el precursor de la cinematografía patológica.

1. GONZÁLEZ DE DIOS J. Cine y pediatría (I): una oportunidad para la docencia y la humanización de nuestra práctica clínica. Rev Pediatr Aten Primaria 2010; 12: 299-313.

En su labor se destacan dos grandes progresos, obtenidos en su clínica particular y en los hospitales en los que opera (y entre los que se cuentan varios europeos). El primero es la invención de un aparato, con el cual puede filmar el «interior» del intestino «directamente» y no con Rayos X, como hasta ahora se venía haciendo. El segundo consiste en la formación de un «archivo» de operaciones cinematografiadas, todas en la misma región del intestino y todas con la cinematografía de la operación hecha al enfermo, y que representan nueve años de trabajo con el escalpelo y con la cámara.

Las ventajas que este sistema, iniciado por uno de los cirujanos más hábiles del Mundo, tiene sobre los anfiteatros de las escuelas de Medicina, saltan a la vista. La disección de todo cuerpo humano, verbigracia, obra lenta y delicada que dura varios meses, queda reducida a una hora de exhibición sobre la pantalla. Para que los alumnos se den perfecta cuenta del laborioso procedimiento, basta proyectar la película cuantas veces sea preciso.

Las cintas médicas del doctor Montagne no sólo presentan el estado del enfermo, el modo de la operación y los detalles de ésta, sitio también los instrumentos que para ella se emplean y diagramas animados que ilustran clarísimamente cómo proceder.

Si cada especialista dedicara a sus actividades el mismo cuidado y el mismo sistema que el doctor Montagne ha dedicado a las suyas, la sabiduría y la habilidad de los grandes médicos y de los cirujanos renombrados irían a beneficiar a los enfermos de las regiones más lejanas. Y así el cine, una vez más, representaría la fuerza máxima en el acercamiento de la Humanidad.

Estos nuevos procedimientos no son vistos con agrado por todo el mundo y menos por aquellas personas reacias a las innovaciones de carácter radical. Pero, como antes decíamos, la ciencia se adelanta de tal modo que pocos son quienes no van quedándose atrás.

Es curioso que la primera vez que se filmó una operación quirúrgica, por la Casa Lubia, en el año 1909, y en el hospital Jefferson de Filadelfia, la película fracasó... porque se desmayó el fotógrafo en los momentos culminantes. Ahora, sin embargo, que el trabajo está presidido por profesionales, cada cinta resulta una revelación.

El cine se multiplica, se agranda, lleva su luz a los confines más alejados del Mundo y comienza ya a rivalizar con los Rayos X en el estudio de la patología. Nuevo esclavo del hombre, ofrece a sus ojos el pasatiempo de una comedia o lo lleva en viaje de recreo por los dominios de la imaginación; sustituto del libro, distrae, enseña, divierte o guía por entre la maraña de los teoremas y las curvas geométricas. En manos del maestro es obra de texto, mapa o cuadro estadístico; en las del médico pronto será una enciclopedia que ayude, con sus enseñanzas y con sus revelaciones, a hacer menos pesado el fardo del dolor humano²².

2. ARIZA FJ. El cine y la cirugía. La libertad. 27-7-1927. P. 6.

En los años 60 y 70, se fueron desarrollando a nivel internacional los festivales y jornadas de cine médico, que recogían este tipo de películas, entre los que destacan el de Castrocaro (Italia), el de Varna, Organizado por la Cruz Roja Internacional (Bulgaria) y el de Nantes (Francia). Entre estos Festivales internacionales pioneros hay que situar el Festival Internacional de Cine Médico de San Sebastián cuya primera edición fue en 1968 y la última en 1992.

Continuadores de esta actividad han sido la Semana Internacional de Cine Médico de Motril, (primera edición, en 1971 y la X en 1980) y más reciente el Certamen Internacional de Cine Médico, Salud y Telemedicina “Videomed”, de Badajoz que se inauguró en 1985, y en 2016 ha celebrado su XX edición siguiendo un formato de carácter bianual³. Su objetivo es “compartir conocimientos a través de recursos tecnológicos como el cine médico y la telemedicina”⁴.

Varios de los asistentes a las jornadas expresaron sus opiniones sobre lo que suponía el cine médico. Uno de ello fue el profesor de oftalmología Dr. Vancea:

“El cine se ha introducido totalmente en la enseñanza a todos los niveles, desde la escuela primaria hasta la universidad. La gran capacidad de enseñanza a través de los medios audiovisuales permite, dentro de la medicina, mostrar los mecanismos biológicos y las realizaciones técnicas y ponerlos a la altura comprensiva de las masas.

La filmación de películas es, no obstante, muy laboriosa ya que es precisa una perfecta sincronización entre el científico y el operador, por eso el llegar a conseguir una buena película cuesta bastante tiempo.

Por otra parte, el cine es utilizable para la representación tridimensional de ciertos fenómenos físicos y químicos utilizando el montaje, cuya realización supone una extraordinaria fuerza imaginativa por parte de quién lo prepara”⁵.

Adentrándonos en el significado de las Jornadas donostiarra, utilizaremos como introducción el preámbulo de las Memorias inéditas: 1968-1971 en las que los promotores de las Jornadas explican el cómo y el porqué de las mismas y nos dan una idea general de sus propósitos y de lo realizado en las cuatro primeras ediciones. Son unos folios escritos con gran precisión y que no voy a modificar por su valor testimonial:

3. http://www.videomed.es/wp-content/uploads/2014/01/BASES_VIDEOMED-2016.pdf

4. Europa Press. Un total de 126 películas participará en el certamen internacional de cine medico videomed. <http://www.europapress.es/extremadura/noticia-total-126-peliculas-participara-certamen-internacional-cine-medico-videomed-badajoz-20141110134658.html>

5. MALLO A. V Jornada de cine médico. El dr. Vancea de Rumania, descubridor de un medicamento para parar la miopía. Unidad. San Sebastián, 4-10-1974, p. 3.

“La ciudad de San Sebastián se encuentra situada en un estratégico punto geográfico, propio para la organización de los más diversos certámenes internacionales.

Las cuatro Jornadas Internacionales de Cine Médico celebradas hasta la fecha (1968, 1969, 1970, 1971) han encontrado, por ello, un marco muy adecuado para su desarrollo.

Iniciadas como una sección más del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, dentro de su programa de actividades culturales, las Jornadas Internacionales de Cine Médico consiguieron muy pronto romper la barrera que suponía la falta de experiencia, haciendo posible, ya desde el primer año, la inscripción de un elevado número de películas científicas, que se vieron aumentadas en categoría al tener como espectadores de excepción destacados profesores de la medicina en sus distintas especialidades.

Eminencias médicas nacionales y extranjeras y un conjunto de películas importantísimo por su número y calidad, sobre temas didácticos, de interés general, nuevas técnicas quirúrgicas, métodos de exploración, teorías patogénicas, etc., han ido proyectándose en el Teatro del Gran Kursaal, Sala Inexa de Gaxen y Teatro experimental del Gran Kursaal, a través de las cuatro ediciones de las Jornadas Internacionales de Cine Médico.

Las obligadas selecciones entre los elevados números de películas recibidas, garantizaron un balance de mayor calidad en cuanto se refiere a la técnica cinematográfica, color, sonido, explicación verbal, interés científico etc.

El cine, a raíz de las Jornadas Internacionales de Cine Médico, ha ido poniendo ante los espectadores no solamente temas de divulgación, sino también temas técnicos que son arrancados de los quirófanos con los matices más sutiles de la cirugía, en manos de los maestros cumbres de cada especialidad. De esta forma, ha podido venir ofreciéndose lo que, sin este medio que es la cinematografía se perdería de la mano del tiempo o aparecería sin vitalidad en la rigidez estática de las páginas de un libro.

Por las tres pantallas donde se han proyectado los films de las Jornadas Internacionales de Cine Médico han desfilado maravillosas novedades, muchas de ellas en vivos colores y con explicaciones simultáneas, claras y precisas, que situaron al espectador en un mundo actual que, pese a su realidad, parece en muchas ocasiones escaparse de nuestras manos. Época privilegiada, en la que las fantasías de hace pocos años, que llenaban la imaginación de unos cuantos hombres adelantados en su época y que tenían el convencimiento íntimo, en la mayoría de los casos, no serían jamás realidad, han llegado a tomar forma, manteniéndonos en continuo asombro, con nuevos peldaños siempre en ascenso, desentrañando misterios y horadando en lo desconocido, día tras día, para ponerlo al descubierto.

Al margen de los films netamente científicos, aptos para especialistas en medicina, se han ofrecido diversos largometrajes para el público en general, colaborando por la difusión de los temas médicos en su aspecto de divulgación, educación y prevención.

Todas las sesiones ofrecidas despertaron el interés del numeroso público, procedente de los niveles más heterogéneos, registrándose verdaderos llenos de aforo en las salas donde se ofrecían las proyecciones.

Todo ello ha sido posible merced al apoyo incondicional de nuestras autoridades, especialmente del Ministerio de la Gobernación, a través de la Dirección General de Sanidad, Ministerio de Información y Turismo, Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián, Excma. Diputación Provincial de Guipúzcoa, Colegio Oficial de Médicos, Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa y Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián. También, a la entusiasta colaboración de un importante grupo de personas que, desinteresadamente, emprendieron la difícil labor de llevar a buen puerto la organización de estas Jornadas Internacionales de Cine Médico.

Asimismo, la celebración en San Sebastián de las Jornadas Internacionales de Cine Médico, representa, a todas luces, una iniciativa muy favorable para el mayor éxito del Certamen y de su proyección futura, al contar la ciudad con los equipos necesarios de organización (Comisión de Congresos, Ferias y exposiciones (COFEX-CAT), salas de exhibición, etc.) y un arraigado nombre como capital sede de importantes manifestaciones culturales”⁶.

Existe un texto mecanografiado de 6 páginas, escrito por el entonces Jefe Provincial de Sanidad y secretario del primer Comité Organizador, Luis Contreras Poza, y fechado en mayo de 1968 que nos acerca también al origen de las Jornadas. En este texto, como verán, hay una defensa del cine médico y de estas jornadas, a la vez que una preocupación por la salud pública como es propio de una persona dedicada a esas labores profesionales. Este es el texto:

“Un grupo de compañeros donostiarras, con el mejor espíritu y desinterés, procedentes de diversas escuelas y actividades, tuvimos la fortuna de identificarnos para organizar en San Sebastián, arropados en la fama de los Festivales Internacionales de Cine, unas Jornadas de Cine Médico. Aspirábamos ambiciosamente a que traspasaran las fronteras y nos pusieran en contacto con las manifestaciones de las ciencias médicas, a través del arte más joven de todas las artes.

Como todo proyecto embrionario y sin diferenciación, hubimos de emprender un arduo camino, para interesar a los Organismos correspondientes y para asomarnos al exterior e iniciar nuestros primeros contactos cinematográficos.

Nuestras Jornadas tenían que ceñirse a ser continuación misma del trabajo que diariamente hacemos en la Clínica, en el Laboratorio o en la Cátedra. La cinta fotográfica tenía que recibir las impresiones del quehacer cotidiano,

6. Jornadas Internacionales de Cine Médico. Memoria 1968-1969-1970-1971 (Inédito). 35 pp.

hecho por médicos y para médicos. No obstante, intentamos recabar también para nuestra profesión los refulgores estelares del propio cine comercial. No nos reuniremos en San Sebastián unos cineastas profesionales, sino simplemente unos médicos que consideran al medio audio-visual, que es el cine, como arma de primera fila en la enseñanza y en la investigación científica.

Si el cine es un medio importante de entretenimiento y de difusión de la cultura, nuestro intento va encaminado a desglosar de los ya tradicionales Festivales, lo aportado a la cultura cinematográfica por parte de los médicos, desprovistos del mero divertimento. En esta última dirección se orienta, casi siempre, el cine llamado comercial, que se elabora con ideas de recreación, sin que el espectador tenga que aportar mentalmente gran cosa. El cine que hace pensar y sentir, se encierra con preferencia en los Cine Clubs de minorías.

En los archivos o filmotecas médicas existen ya suficientes muestras, como para poder calificar de prueba de buen arte, al cine que hace el cirujano o el eminente histólogo. A pesar de todo, las Jornadas, antítesis estética, en cierto modo, del propio Festival, no debían revestirse con las galas y el esplendor habituales. Los médicos ya estamos habituados a recluirnos en el cuarto oscuro y ante la pequeña pantalla de los rayos X, haciendo un cine médico sin ficción, sin actuaciones irreales, buscando la verdad y la claridad de los difíciles diagnósticos; verdad que el cine comercial casi siempre desvirtúa, resultando víctimas los que a diario se sumergen en las butacas de las salas de proyecciones.

La pequeña o la gran pantalla nos son muy habituales a los médicos. Nuestros medios de exploración, desde que Roentgen interpuso su mano entre la ampolla generadora de rayos X y el cristal fluorescente, se basan en nuestra exactitud y en el examen crítico de lo que observamos. El telón blanco, en la oscuridad del gabinete, fue nuestro primer cinematógrafo de distracción vocacional, que más tarde se perfeccionaría con la aplicación de la pantalla de televisión a la ciencia radiológica.

Por otra parte el cine, materia de estudio en todos los niveles, se utiliza para la enseñanza médica y para contrastar y exhibir nuestro quehacer, y así como la letra impresa fue el lógico complemento de la entrevista, el film lo ha sido como aporte a la conferencia. El cinematógrafo es la mejor memoria de que disponemos, porque se apoya principalmente en la acción visual, que es la más adhesiva. Por todo ello el cine médico, además de poseer carácter científico, lo tiene también pedagógico.

El hecho fisiológico y psicológico de la persistencia de la imagen en la retina, que constituye el fundamento de la cinematografía, se amplía, cuando se trata de hacer cine cultural, con la persistencia de la imagen también en la memoria, con lo cual la eficacia docente es bien manifiesta. La llegada del color dio un extraordinario realismo a las proyecciones y, desde entonces, con el cine médico nos asomamos a secuencias más reales aún, que las que contemplamos por el ocular microscopio o a través de las ventanas del quirófano.

Quisimos apropiarnos para San Sebastián este sistema de comunicación científica, valorando que, si en un Congreso ordinario de los que tanto se celebran en todo el mundo, existen dificultades de desplazamiento de los conferenciantes, con el cine médico logramos recibir en mensaje, gracias a la electrónica, los mejores trabajos de los colegas. La oportunidad de tener entre nosotros la obra de prestigiosas figuras de la Medicina, sin que por ello dejen abandonados sus quehaceres habituales, es un regalo que recibimos, gracias a los avances de la técnica moderna.

El cine tiene una gran potencia emotiva. Nada lo evidencia mejor. Cada día se agolpan millones y millones de espectadores ante toda clase de pantallas, con un gran ahorro de trabajo mental. Por el cine médico se reciben noticias de las técnicas científicas más complejas y, por medio de la televisión, se ha abierto ya en muchos países, una ventana informativa periódica para los médicos. Las proyecciones médicas por televisión, a modo de Cátedras ambulantes, penetrarán en los más apartados rincones donde se encuentran nuestros Médicos rurales. Siempre pensamos que la Casa del Médico rural, confortablemente dispuesta y en posesión de la pequeña pantalla, sería el mejor imán para que los sentimientos nobles del universitario se apliquen a nuestros rurales e incluso para retener la sangría del éxodo.

El cine científico posee un lenguaje bastante universal y comprensible; casi no se precisan traducciones para asimilar cintas anglosajonas o francesas. Ciencia y arte a la vez, muestra clara de los fenómenos biológicos dotados de movilidad. Un arma más útil que la palabra, el libro o la ilustración, ofreciéndonos el maravilloso espectáculo de la vida misma en los momentos en que la célula se divide, los leucocitos fagocitan o el corazón se contrae...

Por lo que se refiere a la proyección de este arma informativa con destino a la educación sanitaria de la población, el cine, arte de nuestro tiempo tiene un campo ilimitado. Donde no pueda llegar la acción legislativa, el cine de educación sanitaria puede hacer crear una conciencia sanitaria y que ésta ayude a la propia administración en aplicar los reglamentos que se estancan en letra muerta. Muchos médicos tienen escasa conciencia de su papel como educadores sanitarios. El primero, y principal protagonista, tiene que ser el propio médico de cabecera, corrigiendo ideas falsas que sobre las enfermedades tienen las gentes. Se considera a las medidas sanitarias como algo que, con mentalidad democrática, no puede imponerse por decreto, desde arriba. Para dictar medidas legales es preciso sentar el clima correspondiente en la totalidad o en la mayoría de la opinión pública; cuando ésta se halle convencida, entonces podrán aplicarse fácilmente las normas sanitarias.

Una experiencia recientemente recogida por nosotros apoya este aserto: Sucedió, cuando se ordenó la protección higiénica de las típicas y sabrosas tapas o banderillas, colocadas sobre los mostradores de los bares. La medida hasta ahora se ha incumplido, porque tanto los empresarios del ramo, como el propio público consumidor que consiente, no están todavía impuestos de la importancia de la mala preparación y conservación de los alimentos precocinados, en la transmisión de muchas enfermedades.

En el diagnóstico precoz del cáncer y en las cuestiones de alimentación, todos estamos informados de la eficacia de una buena educación sanitaria para evitar lleguen situaciones de incurabilidad o para corregir abusos dietéticos.

Las Semanas de Lucha contra el Cáncer, que nuestra Caja de Ahorros Provincial organiza anualmente, emplean el cinematógrafo para una mejor educación sanitaria de la población, en fina muestra de nuestros precedentes como cine médico. La pequeña pantalla de la televisión también nos presenta diariamente a una educadora en alimentación, Maruja Callaved, la cual, con el espíritu y el estilo de nuestro mejor educador sanitario popular guipuzcoano, Busca Isusi, nos deleita enseñando.

Por todo lo anterior hemos considerado interesante incorporar en estas Jornadas, junto al cine científico, bien sea hecho por profesionales o aficionados, el cine destinado al público. No con fines de ilustrarles en conocimientos médicos, sino como apertura a una visión de la Sanidad del mañana, en donde se luche contra el charlatanismo creando entre el pueblo una conciencia sanitaria sólida, que haga innecesarias medidas legislativas y medios auxiliares de inspección. La utilidad del cine médico, para establecer también una conciencia social sobre las ventajas de los exámenes de salud, (reconocimientos médicos en las personas sanas), es evidente.

Pero no todo han de ser ventajas en esta defensa del cine como medio de expresión: El cine es también algo impersonal y rígido; el comentario hablado es invariable y la actualidad de un tema puede pasar tan rápidamente de moda, como los propios escritos de Ciencia Médica. Hemos tenido especial cuidado en escoger películas médicas recientes y que en lo posible, no hayan pasado ya por los Centros hospitalarios, Instituciones de investigación o Asociaciones profesionales.

Las Primeras Jornadas de Cine Médico de San Sebastián nos han de servir, además, para tomar contacto con la producción cinematográfica mundial y para preparar un catálogo sobre el material de que se dispone en las cinematecas de otros países, con miras a una acción permanente de información. Esta labor no ha estado, ni estará, desprovista de dificultades, pero al final, el logro de nuestras excursiones informativas nos lo habrá compensado.

Las tímidas colaboraciones iniciales, que ahora empiezan a reforzarnos en nuestro trabajo, ya han comprendido la utilidad de estas demostraciones. Cuando el carro de la consecución entre en la inercia, los méritos serán ya más fáciles y todo será más viable. Por todo ello, ha de hacerse público el reconocimiento del Comité Organizador a las ayudas previas. A todos los compañeros, el ruego de que aporten sus iniciativas y sus esfuerzos por el mayor éxito de estas y futuras jornadas. Nos encontramos ya a pocas fechas de la iniciación de una actividad, a la que hemos contribuido con nuestros modestos quehaceres”^{7,8}.

7. Jornadas Internacionales de Cine Médico. Memoria 1968-1969-1970-1971 (Inédito). 35 pp.

8. Jornadas Internacionales de Cine Médico. El Diario Vasco, 1-6-1968, p. 23.

Y llegamos las primeras jornadas

El Diario Vasco del 1 de junio de 1968 anunciaba la próxima celebración de las Primeras Jornadas Internacionales de Cine Médico, en estos términos:

“Por primera vez en España van a realizarse unas Jornadas Internacionales de Cine Médico. Se celebrarán durante los días 13, 14, y 15 de junio en San Sebastián, dentro de las actividades culturales del Festival Internacional de Cine de San Sebastián.

Estas Jornadas no pretenden ser un monopolio del cine médico, pero sí destacar anualmente las mejores producciones que se vayan a presentar en congresos, coloquios y reuniones diversas de la actividad médica mundial.

Las Jornadas Internacionales de Cine Médico mostrarán como la imagen del filme repite, sin ficción, el dramático capítulo desarrollado entre médico y enfermo.

Están patrocinadas por la Dirección General de Sanidad, el Ministerio de Información y Turismo, el Colegio Oficial de Médicos de Guipúzcoa, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento, las dos Cajas de Ahorro y el Centro de Atracción y Turismo.

El importe de la tarjeta de asistencia para presenciar todos los filmes será de 500 pesetas.

El comité de selección trabaja sobre las 120 películas llegadas hasta el momento.

Los dos largometrajes que se proyectarán en estas Primeras Jornadas Internacionales de Cine Médico tienen un extraordinario valor. El estreno mundial de la película en color “Historia de la Medicina” supone un éxito, ya que en ella se rinde homenaje a la clase médica en un largometraje realizado con todas las prerrogativas de cualquier gran producción a nivel mundial.

De sumo interés es, asimismo, “Helga”, ejemplo de lo que puede ser el cine de educación sanitaria. La película ha sido realizada por el Ministerio de Sanidad de la República Federal Alemana y es una extraordinaria lección de educación sexual.

El periodista Serroure de “Paris Match” acaba de escribir que más de tres millones de espectadores la han visto en Alemania; más que la película de James Bond y casi tantos como “El doctor Zhivago”. En “Helga” falta, dice Serroure, el amor entre el hombre y la mujer. La educación sexual debe tener su lugar en los programas escolares igual que la Historia o la Geografía. ¿Porqué, destaca el periodista francés, en las lecciones de ciencias se da un corte entre el estómago y las rodillas?

Las secuencias más dramáticas para el público, en general, que no para los médicos, se presentan en siete minutos al final de la cinta: el momento más emocionante de la aventura humana y de la obra del Creador, cuando un nuevo ser llega al mundo...”⁹.

9. Jornadas Internacionales de Cine Médico. El Diario Vasco, 1-6-1968, p. 23.

Así finaliza esta primera crónica introductoria a las jornadas que ya apunta sus dos aspectos principales, la ciencia médica y la educación sanitaria como eje de las mismas.

El primer esbozo de reglamento de las Jornadas indica el surgimiento de las Jornadas y su organización en los siguientes términos:

Vinculadas a la Sección de Actividades Culturales del XVI Festival Internacional de Cine de San Sebastián, se van a celebrar durante los días 13 a 16 de junio próximo las Primeras Jornadas Internacionales de Cine Médico.

La organización de las Jornadas ha recibido el alto patronato del Exmo. Ayuntamiento de San Sebastián, Exma. Diputación Provincial de Guipúzcoa, Dirección General de Sanidad y Ministerio de Información y Turismo, Cajas de Ahorro Provincial y Municipal y Colegio Oficial de Médicos de la provincia.

En las Jornadas de Cine Médico de San Sebastián las películas se agruparán en dos secciones:

- 1.ª Las presentadas a concurso y aceptadas por el Comité de Selección, con opción a los diferentes Premios y Menciones, que se anunciarán oportunamente.*
- 2.ª Las correspondientes a la sección informativa, que incluirá todas aquellas películas que a juicio del Comité de Selección, tengan valor científico, cinematográfico o educativo.*

El material cinematográfico presentado a las Jornadas se clasificará en las siguientes categorías:

- A. Películas científicas sobre temas biológicos, médicos o quirúrgicos*
- B. Películas presentadas por laboratorios de producción farmacéutica sobre temas científico-médicos.*
- C. Películas de educación sanitaria.*

El material podrá ser remitido a través de los Departamentos Culturales de las embajadas de cada país o bien consignado a: Secretaría de las Jornadas Internacionales de Cine Médico. Jefatura Provincial de Sanidad, Avenida de Navarra 4. San Sebastián¹⁰.

Más tarde, el lugar a remitir las películas fue el Centro de Atracción y turismo. Aunque sí colaboró del CAT, Antonio de Zulueta y Bresson, presidente de COFREX (Comisión Guipuzcoana de Congresos, Ferias y Exposiciones), pues una tarjeta suya figura junto a este primer reglamento de las Jornadas.

Y por fin llegaron estas Jornadas. En la prensa local las referencias son escasas. Inicialmente solo se destaca el acto de recepción en el Ayuntamiento de los asistentes:

10. Documento. Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián. 13-15 junio 1968.

“Ayer a primera hora de la tarde tuvo lugar en el Ayuntamiento de la ciudad la recepción a los participantes en las Jornadas Internacionales de Cine Médico que por primera vez se realizan en San Sebastián.

El alcalde pronunció unas palabras de saludo y bienvenida y el Dr. Munoa, en nombre de la Junta organizadora, pronunció unas palabras de agradecimiento a la bienvenida del alcalde”¹¹.

El primer Comité Organizador de las Jornadas estuvo presidido por José Luis Munoa, era el secretario el Dr. Luis Contreras, Jefe Provincial de Sanidad y los vocales eran los doctores Manuel Cárdenas, José Luis Martínez de Salinas y Juan María Uriarte¹².

El Jurado internacional del Certamen estaba compuesto por el Profesor Dr. Alfred J. Gunning, cirujano torácico consultor de la Universidad de Oxford, el Profesor Hipólito Durán Sacristán, Catedrático de patología quirúrgica de la Facultad de Valladolid, el Dr. Gómez Durán, Jefe del servicio de cirugía cardíaca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra, el Dr. Luis Ponce de León, periodista y crítico, exdirector de la Escuela Nacional de Cinematografía y de la revista “La estafeta literaria”, el Dr. Luis Contreras Poza, Jefe Provincial de Sanidad, el Dr. Manuel Cárdenas, cirujano de San Sebastián y como secretario del Jurado actuó el Dr. Antonio Gastaminza Ibarburu, también de San Sebastián¹³.

Entre las personalidades invitadas a esta primera edición, además de los miembros del Jurado Internacional habría que citar al Ilmo. Sr. D. Enrique de la Mata, Secretario General de la Dirección General de Sanidad y Presidente de la Asamblea suprema de la Cruz Roja Española, el Profesor Yves le Grand, de París, especialista en óptica, el Profesor García Orcoyen, Director General de Sanidad, el Profesor Dr. Alonso del Hoyo, cirujano maxilofacial del Gran Hospital de la Beneficencia de Madrid, el Dr. Carretero, Ayudante del Profesor Gil Vernet de Barcelona y el Profesor Constantinescu de Rumanía¹⁴.

La crónica sobre el contenido de las mismas se encuentra el día de la clausura y es la siguiente:

“En la sesión del viernes a la noche se proyectó *L’occhio de Horus* (Momenti di la Storia della Medicina). Se trata de una película panorámica

11. Recepción en el Ayuntamiento a los participantes de las Jornadas Internacionales de Cine Médico. *El Diario Vasco* 15-6-1968, p. 11.

12. Jornadas Internacionales de Cine Médico. Memoria 1968-1969-1970-1971 (Inédito). 35 pp.

13. Jornadas Internacionales de Cine Médico. Memoria 1968-1969-1970-1971 (Inédito). 35 pp.

14. Jornadas Internacionales de Cine Médico. Memoria 1968-1969-1970-1971 (Inédito). 35 pp.

de la Historia de la Medicina desde sus orígenes hasta nuestros días, en la que han sido representados algunos momentos particulares como la disputa de la Triarca, el proceso de las brujas y otros episodios que demuestran las influencias sociales en la medicina.

Los premios, a la medida que eran leídos por el secretario general Don Luis Contreras Poza, eran entregados por el presidente de las Jornadas, doctor Munoa. El Primer premio lo recibió el Dr. Chevance de Francia por su película “Etude de la fonction ciliare de la muqueuse nasale”.

Por último, fuera de concurso se presentó la película “Helga, el milagro de una vida” (de la que ya se ha transcrito el comentario de Paris Macht) de Eric F. Bender de Munich, que fue proyectada en versión original y los comentarios fueron traducidos por el Doctor Sangüesa¹⁵.

PRIMERAS JORNADAS INTERNACIONALES DE CINE MEDICO



El doctor Munoa hace entrega del premio a la película francesa. (Foto APARICIO.)

JORNADAS INTERNACIONALES DE CINE MEDICO *Francis* COMITÉ DE SELECCIÓN
SAN SEBASTIAN N° 78

TÍTULO: ETUDE DE LA FONCTION CILIAIRE DE LA MUQUEUSE NASALE
AUTOR: DR. CHEVANCE
Realizado en el servicio de _____
País que la envía y dirección: Laboratorio CHIBRET- 53, Clermont-Ferrand, - FRANCIA

Anchura: 26 mm. Blanco y negro _____
Inflamable - No inflamable Color (tipo) Kodachrome
Banda sonora: Si sí/nox Duración: 12 14 minutos
Cinta: _____ Metros: 125
Metrado: _____ Imágenes/segundo: 34
Idioma: _____ Hablada en: francés
Probeta el día: 2-VI Delegada - Monolugada _____
Calidad cinematográfica: Ex. debut Estado de conservación _____
Valor declarado: 200 F.

(Efectos especiales, enfoque, cámara lenta, dibujos, esquemas, sobre impresiones, fundidos, exteriores, colores, etc.) _____

Interés científico - Argumento y Crítica
Interés científico: Mostrando a un niño el uso de las
Esperanzas de los médicos, sobre el uso de las
El uso de las células
Esperanzas de un niño sobre el concepto. Acción de la ciencia, su función.

Interés educativo _____ De enseñanza _____ Documental _____
(Acompaña hoja explicativa) _____ Archivado con el núm. _____
Calificación provisional: B. Media -
Calificación definitiva (1. - II categoría) _____

NOTAS
Fecha recepción: 1 de Julio de 1968 Fecha devolución: _____ de 196_____
Medio de llegada: Avión a Soester Medio de devolución: _____
Avión por H. Co. Vassinger

El Dr. Munoa entrega el premio al Dr. Chevance que obtuvo el Premio del Comité Organizador de las Jornadas por su película “Etude de la fonction ciliare de la muqueuse nasale”. Foto Aparicio. Unidad, 17-6-1968, p. 5. Ficha de la película.

15. Se clausuraron las I Jornadas Internacionales de Cine Médico. El Diario Vasco, 16-6-1968, p. 22.

“El ojo de Horus, Momentos de la historia de la medicina” había despertado interés. Para su estreno llegó de Italia el barón Guido Zerilli-Marimó, presidente del grupo internacional de Laboratorios Lepetit. El barón Guido es conocido en Italia, no sólo por sus laboratorios, sino también por su dedicación a la cultura y la economía. Es director de una importante revista cultural y escribe sobre diversos temas económicos.

“Momentos de la historia de la medicina” es un film divulgador, realizado con aire popular, con buen estilo cinematográfico. Lástima que su versión original, en italiano, ofreciese amplias lagunas para seguir el argumento de su película, sobre todo, para quienes no conocemos la historia de la medicina. De todas formas, se proyectaba especialmente como homenaje a la clase médica. Y los profesionales seguro que no perderían el hilo argumental.

La noche del estreno mundial de “Momentos de la historia de la medicina” el barón Guido se mostraba satisfecho. Tan sólo un poco preocupado por el problema de la banda sonora.

- De todas formas, nos dijo, ahora la llevamos a Italia en donde la doblaremos al castellano. Y en el mes de octubre volveremos a ponerla en San Sebastián, esta vez en español, primero para la clase médica y luego para el público.
- **¿Qué tiempo han tardado en realizarla?**
- Unos diez meses. Giorgio Gondoni, director para la información médico-científica de nuestro grupo, ha trabajado firme en el empeño. Se cumple ahora el centenario de nuestros laboratorios; por eso hemos decidido hacer la película.

No es corriente que un film médico sea largometraje. Tampoco que unos laboratorios tengan estudios cinematográficos. Lepetit los tiene, y su eficacia ha quedado patente con el estreno de esta película.

- **¿Qué han intentado con “Momentos de la historia de la medicina”?**
- Subrayar la influencia del desarrollo de la medicina en la estructura social y en la manera de vivir de las gentes. Nos hemos basado en que si durante 50 años ha imperado la física y la electrónica, en los próximos serán la biología y la bioquímica. Se resolverán de modo más realista, más útil, los problemas tanto políticos como sociales si las personas responsables tienen en cuenta las leyes biológicas que regulan la vida del hombre.

“El ojo de Orus” ha sido realizado con todo tipo de recursos técnicos y artísticos. Han intervenido muchos profesionales. Esperemos hasta octubre para disfrutar de ella en toda su plenitud¹⁶.

16. “Momentos de la historia de la Medicina”. Unidad, 17-6-1968, p. 14.

El Dr. Munoa fue entrevistado por un redactor del periódico La Voz de España. Cuenta el periodista que la entrevista la realizó en el Hall del palacio del Kursaal, y que era interrumpido por muchas personas que también reclamaban la atención del doctor. Preguntado por la impresión y valoración de las jornadas, estas fueron sus respuestas:

“Creo que hemos logrado lo más importante y es dar el primer paso para lo que en un futuro, no lejano, puede convertirse en una manifestación realmente importante, que dará prestigio a nuestra ciudad.

Se ha exhibido un material de notable calidad.

Agradezco la ayuda y colaboración que nos ha dispensado Mme Romaná, directora de la Fimoteca Médica Francesa, al cedernos varias películas.

Hemos tenido entre nosotros a personas de renombre como el Dr. Conning, cirujano torácico de la Universidad de Oxford y dentro de los españoles el Dr. Alonso del Hoyo, cirujano maxilofacial y el Dr. Gómez Duran de la Universidad de Navarra”.

Le preguntaron sobre la presencia de los médicos en las jornadas y respondió:

Ya digo que todas las cosas precisan un principio y en esta andadura inicial, acaso, la asistencia de médicos, aun siendo numerosa, no alcance la cifra que debería dada la importancia del material proyectado.

Creo que algún sector de San Sebastián no se ha percatado del interés de estas Jornadas. San Sebastián precisa cambiar de talante, como se dice vulgarmente, si aspira a su condición de ciudad universitaria.

Y finalizó recalcado:

Lo más importante es dar el “Primer paso” y eso se ha conseguido, y ha sido merced, en gran parte, a la labor personal de un grupo de médicos donostiarras que hemos explotado nuestra amistad profesional con ilustres colegas para conseguir la cesión de las películas. Una labor un tanto romántica si se quiere, pero que puede dar excelentes resultados en ediciones venideras¹⁷.



El Barón paseando en San Sebastián.

17. V. Doctor MUNOA, presidente de las Jornadas ponina: El difícil primer paso se logró. Confío en que las próximas ediciones alcancen el nivel digno de su importancia. La Voz de España, 16-6-1968, p. 14.

También el Dr. Cárdenas, miembro del Jurado, recuerda de una manera similar el comienzo de las Jornadas:

En el año 1968 un grupo de médicos guipuzcoanos encabezados por el doctor José Luis Munoa organizamos, en circunstancias francamente difíciles, las primeras Jornadas Internacionales de Cine Médico en nuestra ciudad. Hubo que buscar por todo el mundo a médicos de reconocido prestigio para que enviaran sus filmes y vinieran en el momento de exhibirlos para que después de cada proyección pudieran dirigir un coloquio con el público, que siempre mostró el máximo interés. El Jurado seleccionador y calificador, cuyo trabajo fue verdaderamente arduo estuvo formado por los doctores Alfred J. Cuning, Hipólito Durán, Carlos Gómez Durán, Luis Ponce de León, Luis Contreras y yo mismo¹⁸.



El Dr. Cárdenas en un momento de las Jornadas.

El Comité organizador, agradeció especialmente la colaboración de las cinematecas francesas, dirigidas por Mme Sago Romaña, al laboratorio Lepetit, de Milán (Italia) por la cesión del film “L’occhio de Horus” (Momento de la historia de la Medicina) y al profesor Yves Le Grand, de París, por la presentación personal, de la película producida por la televisión francesa “El ojo”¹⁹.

La crónica del Dr. Emilio Alfaro para “Tribuna Médica” resume lo que fueron estas primeras Jornadas en estos términos:

“Al finalizar las Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián con el fallo del Jurado y la proyección de “Helga” (un largometraje de educación sanitaria realizado en la República Federal Alemana por Erich F. Bender), en el médico espectador quedaba una grata impresión del trabajo a conciencia realizado por el Comité organizador. Pero, sobre todo, se intuía la importancia de una “opera prima” en el campo de la cinematografía médica, susceptible de desarrollarse, perfeccionarse y adquirir insólita importancia.

18. CARDENAS M. Las Jornadas Internacionales de Cine Médico en San Sebastián. Norte Exprés, 9-10-81, p. 83.

19. Jornadas Internacionales de Cine Médico. Memoria 1968-1969-1970-1971 (Inédito). 35 pp.

En todos los congresos, asambleas, simposios y reuniones profesionales se dedica un espacio al “cine médico”. Pero no como trabajo fundamental, sino más bien a título de complemento de las sesiones principales. En San Sebastián se ha demostrado que esta minimización del cine profesional es un error.

La cinematografía (cuyo principio básico es la imagen en movimiento) puede aportar trascendentales recursos a esa suma de ciencias que es la Medicina. Un grabado, una fotografía, incluso uno de esos gráficos a los que tanta importancia se concede en cualquier trabajo que pretenda tildarse de científico, resultan insuficientes en su capacidad demostrativa cuando se comparan con el resultado del cine.

La imagen animada, en color, real o producto de dibujantes, supera en impacto a cualquiera de las fórmulas expositivas del pasado. El cine puede, y debe, incorporarse decididamente a la Medicina. ¿Qué conferenciante llega con la nitidez de una película a las mentes de sus escuchas? ¿Qué libro expone con la brutal, limpia y dinámica verosimilitud de unas imágenes vivas?

El cine, no obstante, es algo más que fotografía en movimiento. La técnica actual dispone de formidables adelantos. Las emulsiones poseen propiedades cada vez más amplias, que limitan las necesidades de iluminación. Los objetivos, desde el “ojo de pez”, con su campo casi total, a los de inmersión y aproximación, que permiten adentrarse en el microcosmos de la célula, no admiten obstáculos visuales. Con el color, la técnica puede realizar milagros de laboratorio, inestimables para la anatomía patológica. Y el sonido, en fin, que con tanto afán se matiza en diversas exploraciones (la cardíaca, por ejemplo, o la fetal o la de la dinámica intestinal) supone un recurso más bien del llamado séptimo arte, máximo hallazgo estético-científico-social del siglo XX.

Para un espectador indiferente las Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián habrían constituido un interesante festival de películas profesionales. Pero en realidad significa el primer gran paso para una mayor vinculación de la Medicina a una técnica y a un arte que puede brindarle, en investigación, en pedagogía o en simple vulgarización, inestimables ventajas.

Al margen de estas consideraciones, que considero oportunas, dividamos en dos partes bien distintas el contenido de las Jornadas de San Sebastián.

En primer lugar, los filmes presentados por las casas comerciales, es decir, por las industrias farmacéuticas internacionales.

Si no con la amplitud que la gama de posibilidades que el cine brinda, algunas de las películas visionadas en San Sebastián demuestran la maestría ultraprofesional con que los laboratorios realizan sus ensayos.

Sin excepción, las casas comerciales presentaron sus películas en 16 milímetros con sonorización en pista óptica. Ello quiere decir, que la proyección desde el punto de vista técnico resultaba perfecta.

Índice de la increíble matización de la cinematografía aplicada a cualquiera de las ramas médicas es el filme de Boehringer (Alemania) “El diagnóstico por la vista y el oído de las enfermedades cardíacas”, versión española de treinta y dos minutos. En algo más de media hora, la película demuestra hasta qué punto la imagen y el sonido revelan problemas exploratorios y sus soluciones. Imagen y sonido, al servicio de la exploración cardíaca, exponente de una técnica cinematográfica impecable.

Schering (Alemania), con su filme “Diabetes hoy”, se apartaba del concepto puramente científico para vulgarizar, en un ágil ensayo lleno de fantasía, los problemas clínicos, biológicos y terapéuticos de un proceso de actualidad. De la imagen microscópica a la utilización de actores, puede ser tomado como modelo de divulgación sanitaria.

Bayer, Spevia, Lepetit y otros laboratorios se sumaban al festival con diversas producciones en las que la calidad cinematográfica se añadía al contenido científico. Lepetit, fuera de concurso, proyectó “L’occhio di Horus. Momenti di storia della Medicina”, un largometraje, lleno de hallazgos, sobre la evolución de la Medicina, cuya duración excedía con mucho las dos horas.

Aparte de reflexiones, difíciles, dada la calidad de los filmes presentados, se puso de manifiesto el despliegue de medios artísticos, técnicos y económicos de las casas comerciales. Todo, en las diferentes películas, está escrupulosamente estudiado: guión, fotografía, sonido, realización y montaje. Un punto a tenerse en cuenta; pese al costo, sin duda elevadísimo, de los filmes, prácticamente no reflejan publicidad de producto alguno.

Párrafo aparte merece la obra individual del médico. Esta obra se manifestó en dos vertientes: la presentada bajo los auspicios de centros, hospitales, cátedras y servicios de toda Europa y algunos americanos y la puramente personal.

Imposible hacer una panorámica de todo lo visionado en el Kursaal de San Sebastián a causa de la necesidad de proyecciones simultáneas en varias salas. Pero son destacables, dentro de lo que personalmente pude ver, los filmes del Hospital Saint Antoine, de París; del Gran Hospital de Beneficencia, de Madrid, a través de los filmes de estomatología del doctor Alonso del Hoyo; del Hospital Cochín, de París; de la Maternidad de la Seguridad Social, de Barcelona; del Hospital Bichat, de París, etc.

Aunque sin llegar a la notable perfección de las producciones mencionadas en el capítulo de laboratorios, es palpable la repercusión del respaldo económico oficial. Filmar en 16 milímetros no está al alcance de todo profesional de la Medicina, ni siquiera al alcance de todo servicio de investigación o clínico. Por esta razón, aunque el tema y su desarrollo fuera de gran interés, ya se perciben los fallos técnicos, tales como velados, saltos en el montaje derivados del empalmado manual en películas de inversión sin copia fotográfica, etc.

Y llegamos a la obra aislada: a la película realizada por el médico sin respaldos dinerarios, sin posibilidades técnicas de envergadura y con el solo bagaje de su ciencia, de su vocación y sus conocimientos cinematográficos.

No cabe acción crítica en este bloque conmovedor y espléndido de la producción cinematográfica profesional. En este tipo de filmes no se puede establecer otro criterio que el de aceptar con cariño el producto de los afanes y de las dificultades de todo orden vencidas por el colega que, con una parquedad de medios increíble, suple con su talento y con el interés del tema filmado la falta de recursos.

Importantes aportaciones, en este sentido, fueron las del doctor Chevance (Francia), con “Estudio de la función ciliar de la mucosa nasal”, que resultó premiada por el Comité Organizador, estableciendo las posibilidades de la cinematografía en un campo tan poco accesible y tan minúsculo, prodigiosamente estudiado; el doctor Gil Vernet, sobre “Homotrasplante renal humano con riñón de cadáver”; del doctor Barraquer, desde Colombia, con el tema “Keratomileusis y Keratofakia”; de los doctores Notter y Chavert (Francia), sobre “Asistencia al periodo expulsivo en el parto psicoprofiláctico”; del doctor Le Grand (Francia), con “El ojo”; del doctor Palao (Salamanca), sobre “Anquilosis temporomaxilar”.

Posiblemente se quede en el tintero algún nombre, ya que no me fue posible, insisto, asistir a todas las proyecciones. Sin embargo, en mi opinión, es esta faceta, la del cine médico individual, la que más importancia; por todo cuanto significa de aportación desinteresada, de búsqueda solitaria, de parquedad de medios, de demostración de los progresos personales; puede tener en sucesivas jornadas. El hecho de que las películas presenten defectos formales no tiene otra transcendencia que la ya explicada. No olvidemos que el factor económico sigue teniendo gran influjo en una faceta que exige gran despliegue de gastos.

Por último, quisiera resaltar la aportación de la Cinematografía Francesa, que colaboró al desarrollo de las Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián con numerosas e interesantes cintas científicas²⁰.

El presidente de estas jornadas fue entrevistado por la revista “Tribuna médica” para ver sus impresiones del inicio de este proyecto:

“La tensión de unos días agotadores ha dejado huella en la expresión del doctor don José Luis Munoa Roiz, presidente del Comité organizador de las Jornadas de Cine Médico de San Sebastián. Cansado, atendiendo a mil problemas que surgen en las Jornadas, como surgen siempre en todo congreso, festival o reunión profesional, el doctor Munoa Roiz, prestigioso oftalmólogo donostiarra, nos recibe afectuosamente en el vestíbulo del palacio del teatro Gran Kursaal.

20. ALFARO E. San Sebastián. Jornadas Internacionales de Cine Médico. Tribuna Médica, 21 de junio de 1968, p. 18.

Varias de las salas de este gigantesco edificio, cuya arquitectura y cuya decoración interior evocan de inmediato el San Sebastián dorado de principios de siglo, proyectan sin interrupción. De vez en cuando, la agradable voz de una azafata anuncia el comienzo de un film en cualquiera de los lugares designados previamente.

- **¿Cómo nació la idea de estas Jornadas de Cine Médico?**, le preguntamos al doctor Munoa Roiz.
- En San Sebastián, como es sabido, existe un importante festival anual de cine comercial. Asistir a su desarrollo, año tras año, induce a reflexionar sobre la importancia del llamado séptimo arte. Partiendo de esa base, un grupo de compañeros aficionados al cine comenzamos a calibrar las grandes posibilidades de unas Jornadas en las que reuniéramos películas médicas. El médico tiene en el cine un poderoso medio de exposición de técnicas; de intercambio de conocimientos; de dar dinamismo y vida a múltiples aspectos de su actividad profesional.
- **¿Muchos problemas a resolver en la realización?**
- Por supuesto, afirma sonriente el doctor Munoa Roiz, hubo problemas. En principio, todo se ha resuelto sin vinculaciones y sin una experiencia previa. Puedo decir que el niño que esperábamos nos ha nacido demasiado grande. Comenzamos con timidez, sin grandes esperanzas de conseguir un éxito inicial. Pretendíamos, tan solo, dar un primer paso. Pero los resultados son mucho más importantes de lo que pudimos soñar.
- **¿Cuántas películas se han inscrito en las Jornadas?**
- Pasan de las doscientas. Una vez realizada la selección se proyectan alrededor de ciento cincuenta. De ahí que las proyecciones se hagan en diferentes salas simultáneamente. Este es uno de los problemas que implica un festival profesional de películas de cortometraje.
- **¿Es destacable la aportación de algún país determinado?**
- Hemos recibido inscripciones de toda Europa y aún de Colombia y Estados Unidos. La aportación alemana es extraordinaria. Pero nos ha conmovido el entusiasmo de la colaboración de nuestros amigos franceses. Aprovecho la ocasión para agradecer a madama Sage Romañá (de la Embajada francesa en España) su desinteresada ayuda al respecto.
- **¿Han presentado sus películas muchos autores?**
- En efecto. Destaquemos, entre otros, la presencia de los profesores Le Grand de París y Cuning de Oxford.

Nuestra conversación con el doctor Munoa Roiz se interrumpe en varias ocasiones. Consultas, llamadas telefónicas, saludos... Ser presidente de algo importante es complicado y fatigoso. Pero el doctor Munoa siempre vuelve con una sonrisa de disculpa, dispuesto a someterse de nuevo al interrogatorio.

– Como oftalmólogo, nos dice, he podido disfrutar de la proyección de varios filmes extraordinarios, como los del doctor Barraquer, quién desde Colombia nos ha remitido sus experiencias sobre las operaciones de cincelado de la córnea, de una enorme originalidad. La cirugía maxilofacial y la estomatología han tenido una lucida representación. También las películas sobre cardiología y circulatorio en general son numerosas y de gran interés.

– **En suma doctor Munoa ¿Cómo definiría usted estas Jornadas?**

– Como el festival de los médicos. Como una llamada a la conciencia social. Hemos visto, por ejemplo, un filme sobre el tratamiento de los quemados que impresiona por los medios, por el cuidado, por la minuciosidad con que deben ser “mimados” estos heridos. Hemos aprendido técnicas cinematográficas para emplear en nuestros trabajos. Hemos intercambiado experiencias; podemos calcular el alcance didáctico de la cinematografía en su apoyo a la investigación y a la práctica profesionales; aseguramos también una más perfecta educación sanitaria, con filmes como “Helga”, en una auténtica desmitificación de la vida a ultranza...

– **¿Ayudas?**

– Agradezco en nombre del Comité organizador, los apoyos prestados por el Ministerio de la Gobernación (Dirección General de Sanidad), Ministerio de Información y Turismo, Ayuntamiento de San Sebastián, Diputación de Guipúzcoa, Colegio Oficial de Médicos, Caja de Ahorros Provincial, Caja de Ahorros Municipal, Centro de Atracción y Turismo, empresa del Kursaal, que nos ha cedido los locales y personal gratis, interrumpiendo sus sesiones comerciales; casa Kodak, que se ha hecho cargo gentilmente de las proyecciones. Finalmente, a compañeros y amigos, que han hecho posible la celebración de estas Jornadas con la aportación de su trabajo y de sus películas. No puedo olvidar al Jurado que ha trabajado incesantemente, con una imparcialidad y un interés extraordinarios.

No se hará esperar el fallo del Jurado. Reina gran expectación en las salas del Kursaal. El doctor Munoa Roiz, en estas declaraciones exclusivas para TRIBUNA MÉDICA, nos ha dado la medida de este gran primer paso para un festival internacional de cine médico. Y no nos resistimos a reproducir las palabras impresas en el programa oficial, precisamente del doctor Munoa, para cerrar esta entrevista: ‘Desde ahora, muchas de las obras del genio humano tendrán cabida, al amparo del olvido, en un apretado filme que a través de la imagen repetirá, sin ficción, el dramático capítulo desarrollado entre el médico y el enfermo’²¹.

21. Estas Jornadas son una llamada a la conciencia social. Tribuna Médica, 21 de junio de 1968, pp. 18-19.

Unas notas curiosas que aporta el Dr. Alfaro bajo el título de “Instantáneas de las Jornadas” nos acercan a algunos aspectos menos formales de las mismas pero que es interesante recordar. Son las siguientes sentencias:

- Los médicos organizan; los médicos sufragan todos los gastos. Con absoluta independencia económica, las Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián son, pues, el esfuerzo de unos pocos en beneficio de muchos.
- Detalle aleccionador: un miembro del Comité organizador, el doctor Gastaminza Ibarburu, secretario, además, del Jurado calificador, diseñó los hermosos trofeos que, bajo la presidencia de don Enrique de la Mata Gorostizaga, presidente de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja y Secretario General de Sanidad, se entregaron en la cena de clausura. Una aportación más al esfuerzo común del comité.
- El tiempo, fabuloso, acompañó al éxito de las Jornadas. San Sebastián, bajo un sol radiante, fue el marco inolvidable de este primer gran paso hacia un festival que puede ser único en Europa.
- El comité organizador tiene el proyecto de repetir anualmente las Jornadas. A tal efecto, convendría que cundieran entre las secciones de cine médico de los colegios oficiales de toda España los estímulos que parten ahora de San Sebastián.
- Por último quisiera hacer una llamada a los muchos médicos que en España cultivan el cine como medio profesional de divulgación, recuerdo y pedagogía. Las Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián representan la mejor oportunidad para intercambiar conocimientos y para exponer, ante un público interesado y objetivo, las propias realizaciones²².



Trofeo que se entregaba.

También la prensa nacional generalista (ABC) se hace eco del acontecimiento:

Por primera vez en España se han celebrado unas Jornadas de Cine Médico. Su escenario ha sido San Sebastián del 13 al 15 del presente mes. El éxito obtenido por esta manifestación cinetífico-artística moverá, indudablemente, a sus organizadores a perseverar en el empeño. Ciento veinte películas de más de una docena de países llegaron hasta el Comité de selección. Y dos largometrajes redondearon el carácter de arte y de ciencia, hermanados en un empeño común. “La historia de la Medicina”, realizada por unos laboratorios de Milán, fue proyectada en riguroso estreno mundial, y junto a ella “Helga”, la ya célebre película sobre educación sexual realizada con el patrocinio del Ministerio de Sanidad de la República Federal Alemana.

22. ALFARO E. “Instantáneas de las Jornadas”. *Tribuna Médica*, 21 de junio de 1968, p. 18.

La Medicina no puede despreciar un medio de comunicación de tan fabulosas posibilidades docentes como el cine, y el cine no puede, del mismo modo, menospreciar a la Medicina como temática²³.

El periódico local Unidad, entrevistó al periodista y médico Luis Ponce de León, presente en estas Jornadas, que expuso sus opiniones en los relativo al cine médico en general y a estas primeras Jornadas, en particular:

“Participando en las Jornadas de cine médico se encuentra en nuestra ciudad Luis Ponce de León, conocido periodista de LA ESTAFETA LITERARIA y vinculado al cine por su permanencia durante algún tiempo en el cargo de Director de la Escuela de Cinematografía, así como por sus publicaciones en torno al séptimo arte.

Luis Ponce de León es, además, médico, y por ello en este momento me atrevo a preguntarle:

- **¿Se siente más escritor que médico o al contrario?**
- Ahora, en estos días me siento más médico cinematográfico que escritor.
- **Explique ese concepto...**
- Responde precisamente a estas Jornadas. Estamos viendo una serie de películas que suponen una gran técnica cinematográfica, estética y además necesitan de completos conocimientos médicos. Nace un nuevo arte-ciencia.
- **El cine ¿es un buen colaborador, por lo tanto, de la enseñanza de la medicina?**
- Lo es en dos terrenos muy importantes. Para transmitir los conocimientos técnicos a los compañeros y alumnos, aprovechándose de la imagen en movimiento que produce el cine, y para la cual no es preciso un excesivo arte cinematográfico, y también para divulgar la medicina entre el público en general, para lograr una formación sanitaria del público y que sea atractivo para las personas las cuestiones de los médicos. En este segundo caso ya es preciso el uso de toda la técnica cinematográfica.



Luis Ponce de León. (Unidad, 15-6-1968, última página).

23. Cine Médico. ABC, 16-6-1968, p. 85.

– **Entonces, ¿recomienda que al lado de un médico esté un director o un buen cámara...?**

- Desde luego. Las películas deben de nacer de la colaboración estrecha entre un documentalista y un médico. Es más, me atrevo a decir que el cineasta hábil puede llegar a poner más parte en el film que el propio médico, ya que es quién sabe buscar matices y expresiones capaces de prender en el espectador.

Hay películas hechas por médicos o camarógrafos que, aún teniendo un contenido importantísimo son menos expresivas para el espectador que otras hechas por los directores especializados en la información médica, quienes, además, cuentan con unos medios técnicos mucho más completos.

– **¿Quiere decir eso que existe en el mundo del cine una especialidad médica?**

- Va existiendo dentro del campo documental. Por lo menos, los grandes laboratorios internacionales ya dan trabajo a buenos directores cinematográficos y éstos le proporcionan un archivo de películas del que hay que contar, a la hora de analizar, todos los aspectos del cine.

– **¿Qué precedente había en España, de estas Jornadas de Cine Médico?**

- Que yo sepa ninguno.

– **¿Y considera importantes las que está viendo?**

- Independientemente de como sea el resultado final este comienzo ya tiene una verdadera trascendencia. No me importan los fallos que puedan surgir, ya que lo meritorio es nacer, y ahora todo consiste en ir perfilando y madurando el concurso con vistas al futuro.

El futuro será muy esperanzador. Los organizadores bajo los auspicios del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, tienen un trabajo grande, en el que, sin duda alguna, triunfarán. El doctor Munoa, en palabras pronunciadas ayer en el Ayuntamiento, hacía resaltar la presencia de auténticas eminencias de la medicina que habían aportado sus películas, y en muchos casos ellos mismos llegaron a nuestra ciudad para explicarlas. Si esto es el primer año, no cabe duda que el éxito está conseguido”²⁴.

Para finalizar, relataremos la crónica y entrevista al Dr. Munoa realizada en el Diario Vasco por Berrobi:

“En la noche del sábado se clausuraron en el Teatro Gran Kursaal las Jornadas Internacionales de Cine Médico, celebradas en su primera edición. Que han constituido un rotundo éxito es ya de dominio público, y por ello

24. MALLO A. Luis Ponce de León Periosista y médico. Unidad, 15-6-1968, última página.

hemos querido ponernos en contacto con su presidente, el eminente oftalmólogo donostiarra, doctor José Luis Munoa.

Nuestra conversación se lleva a cabo en la consulta del Doctor Munoa. Junto a nosotros también se encuentra presente un ilustre periodista, Ignacio Montes Jovellar, que ha dedicado la mayor parte de su vida al cine en todas sus vertientes. Sin esperar mejor momento, inmediatamente se inicia una animada charla entre los tres. Por nuestra parte, las preguntas, por la del presidente de las jornadas, las aclaraciones, los comentarios y las opiniones.

– Entre las películas más interesantes que se han proyectado en estas jornadas, comienza diciendo el doctor Munoa, destaca el largometraje que nos ha cedido el Ministerio de Sanidad de la República Federal Alemana y que se ha proyectado en la sesión de clausura “Helga”. Su valor desde el punto de vista médico es indudable, pero además tiene otro tipo de valor también de gran importancia. Y es que “Helga” es una película educativa, cien por cien, en el campo de la vida sexual, dirigida al gran público, no solo a los médicos.

– **¿Se va a proyectar “Helga”, pues, en las pantallas españolas?**

– En principio sí. Como ya se ha proyectado en otras naciones. Pero se seguirá un cierto proceso, empezando a proyectarse en seminarios universitarios, en sesiones de enseñanza en los centros de enseñanza superior, etc, para después, poco a poco, ir introduciéndola en los salones comerciales de las distintas ciudades, hasta llegar a colocar carteles publicitarios en plena calle en Madrid o Barcelona...

– **¿La causa de eso?**

– Todo ello es debido a que gran número de españoles no sabrían encajar el golpe tan beneficiosamente como se pretende. Siguiendo este método, se suprimirá esa especie de psicosis de reprimido que muy a menudo padecemos.

– **El espectador normal ¿puede ver “Helga” como otra película cualquiera?**

– No. Debe poner todo el entusiasmo para saber captar inteligentemente lo que se ve ante sus ojos, para saber dosificarlo y poder utilizarlo cuando sea necesario. Un ejemplo: el último rollo de la película constituye una lección de puericultura preciosa. Enseña perfectamente, meticulosamente, como se debe coger al recién nacido, como se le debe lavar... En definitiva, como debe entrar el niño en el hogar. Y como este ejemplo, los tenemos abundantes en cada una de las secuencias. Teniendo en cuenta, además, que las mejores lecciones son las que se reciben por los ojos.

– **Pero, ¿no se puede hacer esta película pesada?**

– No. No se hará pesada porque cuenta con un atractivo muy importante para cualquier espectador, por eso mismo que decíamos antes de una psicosis de reprimido.

- **Al presenciar la proyección de “Helga” observamos un defecto, al menos eso nos pareció, teniendo en cuenta que está dirigida al gran público. Me refiero a las abundantes escenas de tipo erótico.**
- Sí. Es defecto y no es defecto. Esas escenas sirven para que la película tenga una “garra” comercial, además que en la mayoría de las ocasiones son necesarias. Pero quedan diluidas a lo largo del argumento, y lo que fríamente puede parecer pernicioso, a la larga no lo es. Forman parte también de la labor educativa de “Helga”, en cuanto que contribuyen, y hay que tener en cuenta que el film es de iniciativa oficial, a desmitificar este problema tan enraizado en todo el mundo, no solo en la juventud.
- **En caso contrario, ¿la película no hubiera sido la misma?**
- Estoy convencido de que no. Normalmente, la gente no paga por “educarse” ni pierde el tiempo en ello. Eso está bastante demostrado. Había, pues, que calibrar esos dos elementos, por muy difícil que fuera, y así se ha hecho.
- **Todo lo que hasta ahora hemos tratado, está relacionado con “Helga”. Pero también nos interesa conocer la opinión del doctor Munoa sobre otros aspectos de las jornadas.**
- Las jornadas –nos dice– han tenido un carácter eminentemente social. Su influencia, en este sentido creo que ha sido importante. Al igual que ocurre con “Helga” y su valor educacional en el plano de la vida sexual y matrimonial, se han presentado otras películas de sumo interés, especialmente para los que estamos dentro del mundo médico.
- **Algún ejemplo...**
- Puedo referirme a la toma de conciencia de un problema que tenemos olvidado. Y es que la sociedad española no está acostumbrada a pagar los servicios. En varios de los films participantes, muchos de los asistentes han comprobado su error en este campo o, al menos el error de la sociedad. Otra cosa interesante puede ser la necesidad que hemos visto que existe de crear servicios de urgencia, tan necesarios para todos. Hemos visto también como debe ser montado, a conciencia, un servicio de enfermeras. El valor, por otra parte del factor humano en las relaciones médico-paciente, especialmente en los hospitales. El ahínco en el trabajo, etc. Y así, son muchas las conclusiones y enseñanzas que los participantes hemos obtenido de estas jornadas.
- **¿Se ha visto espíritu de colaboración en la organización de las jornadas?**
- Sí. Los más entusiastas han sido los extranjeros. Los organismos españoles, quizá por ser la primera vez que se celebra un certamen de este tipo, se han mostrado más reacios.

– **¿Proyectos para la segunda edición?**

- Queremos tener todo programado y preparado para fin de este mismo año. De esa forma podremos seleccionar con más tranquilidad el material con el que contemos. Y, en cuanto a las fechas, en principio serán las mismas que esta edición.

Las Primeras Jornadas Internacionales de Cine Médico concluidas. El doctor Munoa nos ha hablado con entusiasmo de ellas y, como el resto de los organizadores, ha quedado sumamente satisfecho del éxito obtenido. Ahora, ya llega el tiempo de ir pensando en esa segunda edición que supone dar una continuidad a esta obra que acaba de comenzarse²⁵.

Como había pronosticado el Dr. Munoa al año siguiente había grandes carteles de la película “Helga” en Barcelona y colas ante el cine Atenas, para ver esta película, donde fue estrenada el 20 de diciembre de 1968 a nivel comercial. En realidad era un documental de creación que incluía escenas reconstruidas con actores, que explicaba de forma ingenua para la mentalidad actual pero relativamente atrevida para la España de los sesenta los procesos fisiológicos de concepción, gestación y parto²⁶.



25. BERROBI. “Al habla con el Dr. Munoa. Conclusiones sobre las Jornadas de Cine Médico”. El Diario Vasco San Sebastián. 18-6-1968, p. 18.

26. DE ESPAÑA R, Juan I BABOT S. Balcázar Producciones Cinematográficas: más allá de Eslugas City. Publicaciones de la Universidad de Barcelona 2005.

Análisis histórico y valoración de las jornadas realizada por el doctor Munoa

La revista Acopsis, le realizó al Dr. Munoa una larga entrevista en la que éste, analiza lo que han sido las Jornadas y su futuro, una vez reanudadas en 1974. Creemos que sintetiza el espíritu de las mismas y que es mejor que cualquier otro resumen o conclusiones que quisiéramos hacer.

Este es el contenido de la entrevista:

Consideramos que lo audiovisual tiene mucha importancia en la Medicina. Realidad de la que se han hecho eco importantes personalidades tanto de la profesión médica como de la realización audiovisual.

El cine, por su concreción más conjugada de ambos conceptos (imagen y sonido), es el medio audiovisual por antonomasia. Cuando se ocupa de la temática médica, el cine alcanza la atmósfera de idoneidad expresiva en nuestra actividad.

España cuenta con un festival de índole internacional en este aspecto, las Jornadas Internacionales de Cine Médico de San Sebastián.

Hemos creído de interés ofrecer a nuestros lectores médicos las declaraciones que el Presidente del Comité Ejecutivo de estas Jornada, doctor Munoa Roiz, ha tenido la gentileza de hacer para ACOPSIS.



- **Un poco de historia, ¿cómo y porqué nació el Festival de Cine Médico de San Sebastián?**
- Creo que relatarlo es casi la anécdota del Festival. En el año 1967 un grupo de médicos, entre los cuales no me encontraba en aquél

momento, fueron convocados por el Jefe Provincial de Sanidad de Guipúzcoa.

Entonces, la idea fundamental era, simplemente, proyectar una serie de películas, una exhibición de películas médicas.

El Dr. Contreras, que fue, en realidad el que reunió a este grupo, me llamó para que participara, porque conocía mi afición y sabía que tenía algunas películas realizadas. Aquél año fue imposible llevarlo a cabo dada la premura de tiempo. Esto nos permitió plantear de otra manera las cosas.

En este tiempo, un año, el criterio de la junta se modificó, quedando yo como Presidente y el Dr. Contreras como Secretario. De esta manera, con una directiva muy reducida, y sin presupuesto alguno, nos lanzamos a realizar el Primer Festival de cine Médico de San Sebastián.

Como no sabíamos realmente si iba a ser un festival, un conjunto de películas, o iba a haber alguna conferencia, le dimos, con una idea más científica, un nombre más ambiguo: Jornadas. Así nos permitía mucha más amplitud de maniobra. Teníamos, ¿cómo no?, un problema fundamental: el problema económico. Se resolvió con la una película que, en aquél entonces fue un “boom” cinematográfico del cine paramédico de largometraje, “Helga”.

El Ministerio de Información y Turismo, sobretodo mi gran amigo Gabriel Elorriaga [Que fue Jefe del gabinete Técnico del Ministro de Información y Turismo durante la época en la que Manuel Fraga estuvo al frente del ministerio (1962-1969)], nos facilitó mucho las cosas y pudimos proyectar “Helga” lo que representó una aportación económica fundamental. A esto se unió la extraordinaria colaboración de la Inmobiliaria Gran Kursaal, que nos cedía su inmenso edificio absolutamente gratis, lo que nos permitía proyectar en tres salas diferentes y, al mismo tiempo, disponer de un espacio fantástico y de personal en unas condiciones óptimas.

Salvamos el primer Festival. A partir de entonces, el Comité Ejecutivo se ha mantenido prácticamente sin modificaciones, compuesto por los doctores Ribera, Angoso, Gastaminza, Arbide, Irigoyen y los señores Blasco y Gasca.

Si bien durante las cuatro primeras Jornadas persistió la incógnita económica, en la actualidad contamos con el patrocinio del Ministerios de Información y Turismo, la Diputación y el Ayuntamiento, así como con la colaboración del Centro de Atracción y Turismo y las cajas de Ahorros Provincial y Municipal.

– **¿Qué repercusión tuvo ese primer Festival?**

- Tuvo su efecto. Hasta cierto punto restringido, pero importante. Cometimos, hay que reconocerlo, una restricción “apriorística”: no nos acordamos de los estudiantes, médicos jóvenes, enfermeras, ATS, etc., omisión muy importante que redujo la asistencia de público. Después hemos visto que este problema es típico de todos los festivales.

Posteriormente corregimos esta circunstancia y ahora tenemos una asistencia masiva. La sorpresa de los organizadores de otros festivales fue comprobar la enorme asistencia al nuestro, hasta tal punto que Marc Gazay (Director de Información de la Liga de la Sociedad de la Cruz Roja), en la entrevista que me hizo en Varna, insistió en que comentase esta peculiaridad, con objeto de concienciarles, porque él había observado que la mayor difusión, la mayor colaboración, la mayor aportación, se daban en San Sebastián.

– **¿Qué evolución ha experimentado la medicina a lo largo de estas seis Jornadas?**

- La medicina ha modificado tanto sus medios de investigación como sus aplicaciones clínicas y quirúrgicas. En suma, se ha tecnificado aún más aprovechando el gigantesco desarrollo de la tecnología. Así, por ejemplo, el láser se muestra en las películas desde hace cuatro o cinco años como algo casi mítico, cuyo manejo quedaba reducido a un grupo selecto de iniciados. Hoy día, un gran número de Centros disponen de un láser y la expertización de su manejo alcanza relativamente una gran difusión.

La Medicina evoluciona como es lógico, en gran parte en virtud del empleo adecuado de las Ciencias aplicadas.

– **El cine, ¿gran testimonio del avance de la medicina para generaciones futuras?**

- El cine archivado será un gran testimonio de la evolución de la medicina.

En mi primer programa creé un lema, algo así como: “Desde hoy cada aventura médica tiene ya su documento histórico, y quedará para la posteridad, para que se viva profundamente esa experiencia existencial entre el médico y el enfermo”. Es decir, ya no quedará en el anonimato, o en documento más o menos expresivo, sino que vamos a poder vivirlo con tiempo, con perspectiva, y poder analizar para comparar su evolución.

Existe, eso sí, un problema: la difusión de películas por filmotecas, ya que una película de más de 5 años es celuloide rancio. Así pues, la difusión debe ser suficientemente importante para cubrir un tiempo corto.

– **El sistema audiovisual o el cine, ¿han ganado la batalla al documento escrito?**

- Lo van a sustituir en gran parte. Aquellos libros voluminosos con descripciones prolijas, en que era un verdadero problema discriminar el valor y lo anecdótico, la importancia fundamental y los elementos superpuestos por el profesor o el autor, (angustia de nuestra época), están llamados a desaparecer.

El libro debe ser un esquema claro del problema: el sistema audiovisual completa la formación de manera extraordinaria.

– **¿Qué circunstancia plantea el poder económico de los laboratorios frente a médicos independientes a la hora de hacer cine?**

- En España, la mayoría de las películas son de autor. Los laboratorios, en España, muestran poco interés por este tema. Con gran esfuerzo a todos los niveles (tiempo, entrega personal, economía), los autores siguen haciendo sus películas, algunas de calidad extraordinaria, pero aún con clima restringido.

A la larga, pasará como en otros países; los laboratorios invadirán este campo y la mayoría de las películas serán bajo su control y ayuda económica.

A este respecto, cabe decir que, en nuestro Festival, tenemos un criterio de carácter moral que se transmite al Jurado: de los tres premios, uno por lo menos, es para autor. Puede ocurrir que una película, como la de este año de Gil Vernet, reúna todas las condiciones (calidad, valor expositivo, cinematográfico, didáctico, etc.)... pero no es lo habitual. [Se refiere a la película que obtuvo el Primer premio titulada “CIRUGIA RENAL EXTRACORPOREA”]

– **¿Qué intervención tienen los laboratorios en el cine quirúrgico?**

- Afecta a un aspecto sutil de las relaciones laboratorio-mundo médico.

En España, se tiene el criterio de que las películas proyectadas en Cátedras o Colegios Médicos, cubren fallos en fechas, conferencias no dadas etc., mientras que los laboratorios hacen películas con comentarios sobre determinado producto, apología sobre determinada medicina, sus efectos y modo de manipulación, etc.

Pero el laboratorio sabe que la forma más elegante de entrar en el mundo médico es colaborar, no insistir constantemente en los productos que fabrica o hacer regalos. La única forma de que el médico sea comprendido por el laboratorio es colaborar, al margen de aspectos comerciales específicos.

Esta es la actitud de los laboratorios extranjeros. Así, cuando Boehringer hace una película con un metraje medio, 40 minutos, sobre exploraciones cardiovasculares donde se coordinan imagen y sonido de una forma verdaderamente increíble, con la colaboración de una serie de unidades clínicas importantes, para exponer estas exploraciones tan sutiles, tan refinadas, a nivel de alta calidad de profesionales, sorprende un poco por no tener relación directa con la producción o la difusión comercial de Boehringer. Pero ha conseguido incorporar su mundo en estas clínicas, soslayando aspectos económicos no muy elegantes en el ambiente médico. [Se refiere a la película “El diagnóstico cardíaco por la vista y el oído” de los laboratorios Boehringer de la República Federal de Alemania, que obtuvo una Mención de Honor].

Este aspecto ha sido tratado ya en España con nosotros. Hemos tenido ofertas muy importantes para realizar y organizar filmotecas,

con aportaciones económicas grandes, pero existen problemas jurídicos graves en la relación con los laboratorios para conseguir una filmoteca importante. Es muy difícil.

– **La obtención de premios en San Sebastián, en la relación médico independiente-laboratorio, ¿está al 50 %?**

- La cantidad de filme de laboratorios es muy superior en cantidad y calidad. Las películas de autor son generalmente más modestas en todos los aspectos, y hay que buscar nombres de enorme prestigio en el mundo cinematográfico médico para encontrar films con ese nivel de calidad.

Los films del Dr. Castroviejo, Dr. Barraquer, Dr. Gil Vernet, por ejemplo, son extraordinarios, pero la mayoría de los films de autor son más modestos (económica y técnicamente), por falta de laboratorio, equipo técnico, etc.

– **¿Qué criterios de selección comporta el festival?**

- Las películas no se estudian ni proyectan por completo, basta conocer el tema, cuando llegan con un sello de calidad, según el autor, entidad, gran prestigio de quién lo envía, entran inmediatamente. Así, las películas británicas con el sello de la Academia de Medicina, por ejemplo.

Se estudian con cuidado aquellas que no conocemos, o que vienen de países donde no se cuida con mucho interés la calidad, o que participen por primera vez.

Se distribuyen en varias secciones:

- 1) Películas que tienen interés científico por su actualidad.
- 2) Películas de gran interés didáctico, tratando de forma global, con exposición casi exhaustiva, generalmente hechas en colaboración con unidades clínicas y ayuda económica y patrocinio de un laboratorio.
- 3) Películas de temas quirúrgicos con dedicación a la exposición didáctica, con valor cinematográfico y expositivo grandes, aunque no sean novedosas.
- 4) En último lugar, se concede gran importancia a la educación sanitaria e incluso propiamente sanitarios como: nivel de recuperación de zonas rurales donde se han eliminado enfermedades endémicas, procedimientos utilizados para la recuperación del medio ambiente, etc.

Este aspecto no ha sido tocado en la mayoría de los Festivales, por considerarlo poco científico. Sin embargo, la sanidad también interesa al médico que puede estar ejerciendo su profesión en un medio donde precisa sistemas de difusión, de educación, etc.

Por el momento no hemos podido incorporar países que hayan hecho una gran labor en este sentido (China continental, Cuba, etcétera).

– **¿Existe tendencia a conceder más premios a los españoles?**

- El Comité Ejecutivo es español, pero se restringe al máximo su participación en el Jurado Internacional. A lo sumo, uno o dos representantes.

De todas formas, hay interés por la participación española y la obtención de premio o mención especial. Un galardón en competencia con muchos films internacionales de alto prestigio y un jurado con los españoles en minoría, coloca a nivel internacional extraordinario no sólo a la película, sino al autor a nivel personal. Le proporciona audiencia internacional para la realización de posteriores films.

– **¿Cómo se constituye el Jurado Internacional?**

- A lo largo del año, mediante un sistema de relaciones personales. No nombramos Jurado a personas que no conocemos o conocemos sólo de referencias. Asistimos a lo largo del año a reuniones en Ginebra, Castrocaro, Varna, Nantes, donde establecemos relaciones con interesados en el Cine médico Internacional.

Así, en Varna, participó con nosotros el profesor Karpaty, de Budapest, que no es médico, pero sí técnico cinematográfico de alta calidad y que conoce muy bien el cine médico.

Seleccionamos con gran cuidado a las personas, de manera que a los 3 ó 4 meses de haber terminado un Festival, ya que tenemos otros 3 ó 4 nombres fundamentales, que vamos completando con personas que creemos oportunas, quedando uno o dos puestos para españoles que hayan manifestado su interés por el mundo cinematográfico.

Este año tenemos una novedad: dar un puesto en el Jurado a un estudiante de la Universidad de Bilbao. Para el futuro, sería interesante que los estudiantes se organicen en comisiones en diferentes universidades, nombren representante, actúen coordinadamente, transmitiendo al Jurado Internacional inquietudes, problemas y opiniones representativas del conjunto.

– **¿Interesa el Cine Médico en las Universidades?**

- Muchísimo. Tanto que hacen, incluso una especie de programas de películas a lo largo del año. Para ello, hacen la solicitud y ya saben a quién dirigirse. Bilbao, Santander y Pamplona ya están elaborando sus programas de colaboración con las Jornadas Internacionales de Cine Médico, y queremos que esto sea más amplio y más importante.

– **¿Cómo se lleva a cabo la votación en el Festival?**

Dado que el número de películas es muy grande, existe gran dificultad. El Jurado, dividido en grupos, establece puntuaciones de 1 a 10; después se comparan entre sí. Cuando el Jurado no ha podido ver una película en conjunto, se realiza una proyección general. Se proyecta la misma película tantas veces como el Jurado crea necesario.

– **¿Es secreta la votación?**

Secreta. Además, el Jurado no da más que su información final, exclusivamente. El Comité Ejecutivo queda absolutamente al margen.

– **¿Siempre han estado de acuerdo los componentes del Jurado?**

En algunos casos ha habido unanimidad. Es el caso de los Dres. Castroviejo y Gil Vernet. Hubo sus problemas en las I y III Jornadas, pero sin discusiones excesivamente acaloradas.

– **Existe una casi nula representación de temas relacionados con la medicina general. ¿No preocupan o son poco “fotogénicos”?**

Quién hace una película, tiene interés en causar un impacto determinado, en mostrar una técnica exquisita, muy sofisticada.

El médico general, ante esto, se siente ajeno, mejora su erudición, desde luego, pero, hasta cierto punto, no ha mejorado la medicina que tiene que seguir ejerciendo en ese momento.

Lo difícil es obtener películas con verdadero interés clínico y que tengan aplicación práctica real e inmediata para el médico general.

– **¿Qué especialidad cuenta con mayor número de películas?, ¿Qué especialidad, órgano u operación es más fotogénica?**

La Traumatología y la Cirugía Plástica, son las más espectaculares y con mayor campo operatorio. Así, el injerto de piel y la reconstrucción de fracturas son muy fotogénicos; permiten expresar muy bien en imágenes lo que está ocurriendo.

El órgano más fotogénico, realmente, es el ojo. En la Oftalmología, se aprecia bien la técnica, por tratarse de una cirugía muy limpia, sin apenas hemorragias, y muy espectacular. Además, se cuenta con el microscopio diseñado por Barraquer, con cámara incorporada. Es muy cómodo, sencillo, sin gran equipo técnico y consigue imágenes de gran nitidez, muy cinematográficas.

– **¿Qué órgano es el más difícil, cinematográficamente hablando?**

Quizá la cirugía del riñón. Por otra parte, la cirugía torácica tiene su momento culminante de impacto ambiental al verse latir el corazón. En cirugía cerebral, resulta impresionante la visión de los órganos cerebrales. Asimismo, la cirugía de vientre produce también gran impresión en el auditorio con la aparición de los vasos entre la masa intestinal.

En este momento, lo que resulta más novedoso es la microcirugía cerebral, muy espectacular, que contempla campos inexplorados.

– **El cine psiquiátrico parece exigir el largometraje, Ahora bien, ¿en corto, no tiene aplicación o requiere un guión más elaborado y estructurado?**

Los largometrajes psiquiátricos tienen muchas posibilidades. Un tema de otro tipo en largometraje resultaría abrumador, casi intolerable.

Sin embargo, los problemas psiquiátricos expuestos con minuciosidad, exquisitez, con la colaboración de grandes actores, pueden desarrollarse bien en largometraje, aunque cierto sector del público manifiesta cansancio, aburrimiento, como ya tenemos experiencia.

En cortometrajes, más que tratamientos amplios o exposición de temas realizados con amplitud, se suele hacer de un tema muy restringido, como una exploración o tratamiento determinados.

El primer premio de Varna, [Festival de la Cruz Roja] de tema neurológico, contiene también aspectos psiquiátricos. Dura unos 35 minutos. La película hecha en Florencia, versa sobre el tratamiento de recuperación de unos niños; muy bien hecha, con calidad cinematográfica, y sin utilizar demasiado al “voz en off”, problema complicado cuando se tienen que exponer ideas complejas. Realmente, analizada con gran espíritu crítico del tema, es el gran concepto sintético. De ahí el primer premio.

– **¿Qué país ha realizado mejor simbiosis Cine-Medicina?**

Específicamente, ningún país determinado. En general, los países de alto nivel tecnológico realizan gran cine médico. Norteamericanos, ingleses, alemanes, franceses, suizos, suecos, todos realizan gran cine médico.

Me gusta mucho como lo realizan en Francia, país más adecuado a nuestras posibilidades. Quizás también por simpatía personal y por la gran ayuda prestada a las Jornadas. Francia ha enviado el mayor número de películas de calidad.

En Alemania encontramos laboratorios enormes, gigantescos, que consiguen la colaboración clínica a niveles para nosotros algo difíciles. Los ingleses también son buen modelo; hacen una medicina tan pragmática, tan concreta, con tan buen tono clínico, que me gustan mucho sus películas.

Pero de cualquier forma, escogería a Francia como modelo.

– **¿Cómo dar un gran impulso al cine médico en España?**

El problema es extremadamente complicado; tan gigantesco que no podemos enfrentarnos con él porque para ello necesitaríamos muchas cosas.

Respecto a la difusión: 1) filmoteca, 2) centro de información y difusión, con la proyección a toda nuestra geografía con toda rapidez y facilidad, dado que las películas tienen un periodo de vigencia corto. Con suficientes aparatos de video sería más fácil, y la proyección mucho mayor.

En cuanto a la producción de películas, en España hay que hacer un gran esfuerzo a nivel personal, teniendo en cuenta que se trata de una diversión muy cara.

– **¿Sería interesante la existencia de becas en las Universidades, siendo la película una modalidad de tesina?**

Al margen de los problemas específicos de la enseñanza, la obtención de dinero es difícil a nivel de Ministerio. Es difícil que la Universidad o el Ministerio suministren becas. Habría que obtenerlas de los laboratorios, sistemas comerciales, fundaciones etc. Uno de los problemas es que la mayoría de colaboradores no tienen formación cinematográfica, que no saben nada de cinematografía o fotografía, siendo hoy estos conocimientos fundamentales para la Medicina.

Habría que interesar en el tema a los alumnos; que entrasen por otros sistemas, fotografía, diapositiva, dispositiva seriada o películas en 8 mm, por lo menos que se interesasen a nivel técnico, que les permita algunos conocimientos

– **Volviendo a las Jornadas, el Festival de San Sebastián, ¿es un simposium científico con ponencias filmadas o un acercamiento del medio cinematográfico a la Medicina?**

Más bien esto último. El simposium exigiría condiciones que no tenemos todavía. Quizás, organizada y en marcha la sección monográfica, podríamos hablar de otras cosas. Hoy, todavía es un acercamiento al cine a nivel internacional.

– **¿Qué interés observa el Festival de San Sebastián hacia manifestaciones audiovisuales que no sea el cine?**

Interesa todo. Pero, hasta el presente a los niveles que nos hemos movido, y dado el carácter del Festival desde su iniciación, nos hemos limitado a cinematografía pero creemos que las posibilidades del video son fabulosas y muy superiores al del film en 16 mm, que implica proyector de 16, pantalla, salas determinadas, etc. Estamos seguros de que el vídeo es el porvenir. Máxime cuando pretendemos que sea educativo, llegue a todos los niveles y alcance incluso los medios rurales.

La organización nos está resultando demasiado grande, no abarcamos todo; estamos incorporando gente interesada en el tema que ejerza profesiones no específicamente médicas; abogados, expertos en cine... con ello queremos que se vayan incorporando todas las manifestaciones.

El interés es máximo por nuestra parte. Si no ha sido incluido todavía, no es por apriorismo, sino por un poco de ignorancia, por desconocer la existencia de una organización con nivel de desarrollo suficiente para que el video tuviese opción y oportunidad de difundirse. [Los vídeos no llegarían a incluirse en el certamen hasta 1983]

– **¿Qué proyectos e innovaciones se tienen para próximos festivales?**

Vamos a mantener el carácter general que incluye todas las manifestaciones médicas de actualidad, que interesa fundamentalmente a los alumnos, además de una exposición general a nivel médico del mundo en el momento.

En cambio, vamos a mejorar la calidad haciendo una sección monográfica con una parte del comité dedicado exclusivamente a

organizarla, de modo que, desde estos momentos, ya hay un grupo encargado de buscar las últimas novedades del tema, en este caso pediatría, que incluya Clínica, Terapéutica, Cirugía, Neurología y todas las manifestaciones que a él conciernen. Aspiramos a que esta sea la parte refinada, exquisita, de alta calificación, dentro del Festival.

Queremos cuidar también la parte de educación sanitaria, de forma que esta sección tenga mayor amplitud, para que se sientan incorporados también a este mundo los grupos sanitarios que muchas veces han pensado que se ha hecho cierta discriminación desde el punto de vista educativo. Es importante incorporarlos plenamente en el momento de hacer una actualización.

En cuanto a largometrajes, tenemos una importante colaboración por parte del Festival de Cine y de personalidades que conocen muy bien del mercado internacional de largometrajes que tocan temas médicos.

Procuramos buscar películas de tema médico, no películas “con médico”; hay que conocer la producción mundial de películas y tener una sinopsis bastante clara y completa de las películas, conocer las críticas a cierto nivel, para contrastarlas y pedir las, y esto representa una labor bastante complicada a lo largo del año.

En este aspecto, tenemos la colaboración de Luis Gasca [que también fue director y secretario del Festival de Cine de San Sebastián], hombre que conoce muy bien el tema y selecciona con cuidado exquisito los largometrajes. Con eso, queremos sentir que el público se interesa por los temas médicos y los vive profundamente. Saber que si el público no tiene acceso a muchas películas científicas, por razones obvias, necesitamos su calor, interés y aportación y cuidamos también este aspecto, incluso el problema económico.

– **¿Qué película comercial, con médico, le ha gustado más?**

Intervienen factores psicológicos y personales. Quizás la gente no la recuerde: “Diagnóstico final”, por el tema vigente permanentemente: la renovación generacional dentro de una organización tan importante como un hospital.

Conocía la novela, había vivido el hospital norteamericano, ya que fui residente en uno, sabía un poco de su organización y después he conocido otras cosas, con lastres de muchos tipos, también a otros niveles, tratados con otra psicología, que me han recordado esa película.

Gracias doctor... Y punto final²⁷.

Se podría escribir mucho más sobre las Jornadas, pero este texto pretendía, en el 50 aniversario de su inicio, acercarnos a sus primeros pasos.

27. Chequeo a las Jornadas de Cine Médico de San Sebastián. Tertulia con el doctor Munoa Roiz. Acopsis enero/marzo 1976, pp. 19-23.